

JUBILACIÓN Y GÉNERO: EL *CONTINUUM* EN LAS CARGAS FAMILIARES DE MUJERES JUBILADAS DE UN ENTORNO URBANO

RETIREMENT AND GENDER: THE *CONTINUUM* IN THE FAMILY RESPONSIBILITIES OF RETIRED WOMEN FROM AN URBAN ENVIRONMENT

Isabel PÉREZ PÉREZ¹, María GODALL CASTELL²,
Montserrat LAMOGLIA PUIG³

1. Doctora de Ciencias de la enfermería y profesora de la Facultad de Ciencias de la Salud Blanquerna de la Universidad Ramon Llull de Barcelona (España)
2. Doctora de Pedagogía y profesora de la Facultad de Ciencias de la Salud Blanquerna de la Universidad Ramon Llull de Barcelona (España)
3. Doctora de Promoción de la Salud, profesora de la Facultad de Ciencias de la Salud Blanquerna de la Universidad Ramon Llull de Barcelona (España)

Resumen

Introducción: El ámbito doméstico continúa siendo un espacio predominantemente femenino. Pese al aumento de la correponsabilización de la pareja todos los indicadores siguen evidenciando que las mujeres asumen mayoritariamente la responsabilidad de la realización de las tareas domésticas. La investigación sensible al género muestra que en muchos casos la jubilación devuelve a las mujeres al cuidado del hogar a tiempo completo, y que las obligaciones con la familia continúan ocupando un sitio principal en su cotidianidad.

Objetivo: Documentar la situación de las cargas familiares de mujeres jubiladas de un entorno urbano mediante la identificación de su naturaleza y trascendencia, así como la evolución de las mismas respecto a las que tuvieron durante su etapa productiva.

Metodología: Desde el paradigma cualitativo se diseñó un estudio fenomenológico descriptivo. En el proceso de recogida de datos se optó por la técnica de los grupos de discusión. Entre las mujeres participantes se establecieron dos grupos: el de las que habían desarrollado su actividad laboral como personal cualificado y las que llevaron a cabo ocupaciones elementales.

Resultados y conclusiones: Los resultados mostraron pocas diferencias entre los dos grupos de mujeres, tanto en la situación de las cargas familiares durante la vida

laboral como una vez jubiladas. Todas compatibilizaron el trabajo productivo con el doméstico y el del cuidado de la familia cuando estaban laboralmente activas y siguen asumiendo todas las cargas familiares una vez jubiladas.

Palabras clave: *mujer, jubilación, cargas familiares.*

Summary

Introduction: The domestic sphere continues to be a predominantly female space. Despite the increase in the partners' responsibilities, all indicators continue to show that women assume the majority of the role of carrying out domestic tasks. Gender-sensitive research show that in many cases, retirement returns women to full-time household care; and those obligations to the family continue to occupy a central place in their daily lives.

Objective: To document the situation of the families responsibilities of retired women from an urban environment, through identifying their importance as well as how these have changed and developed from previous years while they were still working.

Methodology: From the qualitative paradigm, a descriptive phenomenological study was designed. In the process of data collection, the technique of groups discussions was chosen. Among the participating women, two groups were established: those who had developed their work activity as qualified personnel and those who carried out elementary occupations.

Results and Conclusions: The results showed differences between the two groups of women, both in the situation of family responsibilities during working life and after retirement. Even though, both groups had different experiences during their professional life, once retired both groups assumed the tasks of taking care of the whole family.

Key words: *Woman, Retirement, Family care.*

INTRODUCCIÓN

La incorporación de la mujer al mercado laboral ha constituido uno de los cambios de mayor trascendencia en los últimos tiempos, no solo en la estructura del propio mercado sino en la organización social. Estos cambios son muy importantes para la consecución de la igualdad entre mujeres y hombres (Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad, 2014).

El trabajo es uno de los principales ejes que configuran la vida y la identidad de las personas y su significado es diferente según el sexo. En un contexto de transición de los roles de género tradicionales a posiciones más igualitarias el empleo es cada vez más importante en la vida de las mujeres, mientras que se espera que los roles familiares lo sean en la de los hombres. Pese a ello, las diferencias y las desigualdades de género en el trabajo remunerado y no remunerado persisten. La integración mayoritaria de las mujeres en el mercado laboral no se ha producido en condiciones de equidad. En realidad no ha habido una redistribución efectiva de los trabajos cotidianos (Artazcoz, 2014).

Las mujeres suelen desempeñar en simultáneo un rol productivo en el ámbito laboral y otro reproductivo o de cuidado en el ámbito privado (Hermida, Tartaglioni y Stefani, 2016). El ámbito doméstico continúa siendo un espacio con diferencias relevantes en la distribución de las responsabilidades. Sigue siendo un espacio predominantemente femenino donde todos los indicadores continúan señalando que las mujeres asumen mayoritariamente la responsabilidad de la realización de las tareas domésticas, aunque la tendencia evidencia un aumento de la corresponsabilización con la pareja (Artazcoz, 2014).

Por lo que a la jubilación se refiere, esta representa un hito socialmente reconocido que señala el inicio de la nueva etapa biográfica de las personas y marca el punto simbólico de salida del proceso de envejecimiento (Aguilera Velasco y Pérez Solís, 2016). La jubilación se concibe en términos de mayor disponibilidad de tiempo libre dedicado al ocio (Becchetti, Ricca y Pelloni, 2012). Lo que más valoran los usuarios en esta etapa es la parte social y folclórica de la misma (Esteve y Manzanares, 2016).

Las investigaciones sensibles al género muestran que las mujeres experimentan la jubilación de manera diferente a los hombres (Loreto y Vickerstaff, 2013). En

muchos casos las devuelve a cuidar del hogar a tiempo completo (Pérez Pérez, 2011). Para ellas la jubilación no necesariamente conlleva el aligeramiento de la carga familiar (Sahagún Padilla y Hermosillo de la Torre, 2014). La jubilación está influida por nuestra historia, nuestra personalidad, nuestros sentimientos y nuestra relación con el trabajo (Karpen, 2017).

El peor envejecimiento físico y de salud de las mujeres, la responsabilidad casi en exclusiva de las tareas de cuidados, o la mayor esperanza de vida, son cuestiones que aparecen en los discursos sobre la vejez y el envejecimiento de las mujeres, y los líderes de entidades coinciden en estos discursos (Merchán et al., 2017). Sin embargo, son ellas también las que llevan a cabo más actividades de tipo lúdico, social y participativo y quienes siguen conciliando el cuidado de sus familias (de personas mayores y menores) y de sí mismas (Zorrilla et al., 2018).

Desde una perspectiva de género, en la presente investigación se ha considerado importante hacer un acercamiento a la experiencia subjetiva de la vejez de la mujer desde una de las diferentes dimensiones que la configuran como es la jubilación, y hacerlo sobre la situación de sus cargas familiares y la evolución de las mismas respecto a las que tuvieron durante su etapa productiva. El estudio pretende identificar la naturaleza y trascendencia de dichas cargas durante la vida laboral de mujeres de un entorno urbano y en su nueva etapa de la jubilación.

METODOLOGÍA

La investigación se situó en el paradigma cualitativo. Al buscar la esencia de la experiencia individual de los sujetos desde su punto de vista (conocer cómo viven la realidad a través de la narración de sus vivencias), la investigación se llevó a cabo con un diseño fenomenológico (Vanegas, 2010). El ámbito de estudio se delimitó a la ciudad de Barcelona, una ciudad con un alto porcentaje de población mayor. Según datos del año 2018, de 1.841.756 personas mayores de 60 años de Cataluña 348.990 se localizaban en esta ciudad (IDESCAT, 2018).

En función de la tipología de trabajo que llevaron a cabo durante su vida laboral las mujeres que participaron en el estudio, se agruparon en dos perfiles: las que realizaron una actividad laboral como personal cualificado (en los resultados se las identificará como mujeres del grupo PC) y las que realizaron ocupaciones elemen-

tales (en los resultados se las identificará como mujeres del grupo OE)¹. Aunque a priori se intuyó que en algunos casos la información pudiera ser similar se creyó conveniente separar ambos perfiles para extraer especificidades.

Los criterios de inclusión de la muestra fueron: haber desarrollado su vida laboral en la ciudad de Barcelona y responder a uno de los dos perfiles de actividad laboral establecidos. En la selección se tuvo en cuenta el criterio de la riqueza informativa, el de la accesibilidad y el de la posibilidad. La búsqueda de informantes estratégicas se llevó a cabo por el procedimiento «bola de nieve» (Berenguer et al., 2017).

La técnica para la recogida de datos fue la de los grupos de discusión. Esta técnica pone en juego tanto la subjetividad de cada componente como la objetividad del grupo en el que se inscribe, dando lugar a espacios de interacción y discusión. Se crearon grupos de discusión homogéneos en función del perfil laboral para evitar la inhibición de los sujetos por la variable discriminativa de composición. Una vez transcritos los relatos grabados en las sesiones con los grupos se efectuó el análisis de su contenido. Para la codificación, categorización y posterior análisis de los datos se utilizó como herramienta de apoyo el software ATLAS.ti 7.1.7[®].

Atendiendo a los criterios éticos que acompañan a toda investigación, a todas las mujeres participantes en el estudio se les aseguró proteger su intimidad y confidencialidad. Previa información detallada de los objetivos del estudio se les solicitó su consentimiento informado por escrito, así como su autorización para grabar en audio los grupos de discusión. Siguiendo la legislación vigente sobre protección de datos personales se les asignó desde el primer momento un código, el cual se utilizó tanto para las transcripciones como para el análisis. Para impedir el daño potencial de la imagen falsa y el conflicto de intereses se les ofreció la posibilidad de revisar todo aquello que se publicara en referencia a su persona, y se les garantizó que sus intereses estarían por encima de los de la investigación (Alcaraz Moreno, Rojas y Rebolledo, 2012).

1. Basado en la Clasificación Nacional de Ocupación de 2011 (CNO-11).

Tabla 1. Perfil de las mujeres participantes en el estudio

INFORMANTES CLASIFICADAS COMO PERSONAL CUALIFICADO (PC)			INFORMANTES CLASIFICADAS COMO OCUPACIONES ELEMENTALES (OE)		
Edad en el momento de la jubilación	Tiempo transcurrido desde la jubilación	Ocupación laboral (PC)	Edad en el momento de la jubilación	Tiempo transcurrido desde la jubilación	Ocupación laboral (OE)
61	8 meses	Gerente sector turístico	57	2 años	Administrativa
63	2 años	Periodista	63	2 años	Auxiliar enfermería
62	1 año	Profesora universitaria	65	2 años	Comercio al detalle
68	1 año	Arqueóloga	64	1 año	Administrativa
59	1 año	Enfermera	65	6 meses	Administrativa
60	3 años	Maestra	67	3 años	Administrativa
62	1 año	Profesora	62	3 años	Comercio
61	3 años	Maestra	61	4 años	Servicios limpieza
65	1 año	Bibliotecaria	60	3 años	Servicios limpieza
60	1 año	Enfermera	68	3 años	Taller textil/ cuidadora ancianos
65	1 año	Gerente empresas inmobiliarias	63	4 meses	Servicios limpieza
61	2 años	Maestra	60	3 años	Servicios limpieza
			63	4 meses	Servicios limpieza
			66	1 año	Administrativa
			65	1 año	Responsable comedor escuelas

RESULTADOS

Los resultados se presentan acompañados de ejemplos de evidencias de los relatos de las participantes.

Cuando las mujeres jubiladas del grupo PC relatan las características de sus cargas doméstico-familiares mientras estaban laboralmente activas todas manifiestan que compatibilizaron el trabajo productivo con el doméstico-familiar, el cual incluía la casa, los hijos y el cuidado de las personas mayores de la familia cuando las había, y que ello les ocasionó situaciones de cansancio y estrés.

(...) Por la noche me iba a casa, hacía la cena, la comida del mediodía y a dormir. Todo giraba a mi alrededor. (...) Íbamos muy cansadas. Hemos hecho los dos trabajos. He cuidado a mi suegra hasta los 98 años. (...) Ligado a tu trabajo estaba tu vida familiar, y pienso: ¿Cómo llegábamos a tanto? (...) Mi madre se puso enferma y toma..., se vino para mi casa.

Resaltan que en estas labores domésticas tuvieron poca o nula colaboración por parte de sus parejas.

(...) Mi marido no sabía ni cómo se ponía la lavadora. (...) Mi marido no me ayudaba en nada. Yo no podía contar con él para nada.

Las mujeres separadas expresan la dificultad añadida de tener que cuidar a los hijos de forma monoparental, pero pese a las dificultades explicitan sentirse satisfechas por haber conseguido conciliar el trabajo y la familia.

(...) Me separé a los 37 años con cuatro hijos. Mi vida ha sido trabajar, trabajar y cuidar de los hijos. Creo que he salido bastante airosa. (...) A mí no me ha ayudado nadie, sino todo lo contrario. Mi hijo mayor era asmático grave y salió para adelante.

Pese a las dificultades por conllevar las actividades profesionales y las domésticas, con la perspectiva del tiempo valoran ahora su capacidad de organización como un hecho fundamental para poder conciliar los dos ámbitos.

(...) Trabajaba muchísimo. Para mí esto fue..., vamos. ¡Aún suerte que he sido organizada! (...) Lo tenía todo muy organizado.

Algunas mujeres de este grupo manifestaron que para conciliar mejor el ámbito profesional y el familiar delegaron parte del trabajo doméstico a personal subalterno.

(...) A lo que nunca renuncié fue a tener una persona para hacer la limpieza. (...) De los hijos sí que me ocupaba, pero sentía que perdía el tiempo si me ocupaba de la casa. Siempre tenía mucho trabajo para hacer.

Los relatos de las mujeres jubiladas del estudio del grupo OE coinciden plenamente con los de las anteriores, puesto que también compatibilizaron el trabajo productivo con el doméstico-familiar, y con el mismo tipo de cargas (casa, hijos y cuidado de las personas mayores). Ello también implicó un enorme esfuerzo y un gran cansancio.

(...) He trabajado mucho. He criado a dos hijas y he cuidado a mi madre hasta los 92 años. Estoy cansada y he trabajado como una mula. (...) He trabajado mucho. También tenía a mi padre a mi cargo.

Las mujeres separadas de este grupo expresan, como las anteriores, su lucha personal por combinar el trabajo con la educación y el cuidado de los hijos, e igualmente explicitan su satisfacción por haberlo conseguido.

(...) Nos separamos cuando las niñas eran muy pequeñas. He luchado. He cogido todo lo que me ha salido. Todo el día trabajando. (...) Me separé con una niña de 4 años. Esto me ha obligado a trabajar mucho. Gracias a mi esfuerzo mi hija ha salido adelante.

Las que conviven con madres o suegras relatan que su ayuda les permitió conciliar mejor la vida laboral y la familiar.

(...) Mi madre me ayudó con las nenas. (...) Hasta que tuvo 6 años tuve conmigo a mi suegra y me ayudó. (...) Yo he tenido la ayuda de mi hermana y mi madre, pero he visto a madres muy angustiadas cuando decían: es que mi hijo está enfermo.

En cuanto a las características de las cargas doméstico-familiares una vez jubiladas, las mujeres del estudio del grupo PC manifiestan que siguen ocupándose de las labores domésticas como antes (las que habían delegado actividades del hogar relatan haber querido recuperar algunas) y siguen cuidando a padres, suegros y nietos. Lo consideran un deber a pesar del esfuerzo y la «carga» que les supone. También indican claramente que no quieren que el cuidado de nietos monopolice todo su tiempo salvo que impere una necesidad.

(...) Nosotras seguimos llevando la casa y cuidando a los abuelos. (...) De lo que me hacía la persona de la limpieza ahora hay cosas que me hace ilusión hacerlas. (...) Cuando ya no tienes a los hijos vienen los padres que se han hecho mayores. Es lo que tenemos que hacer. Los tenemos que cuidar..., pero te ahogas. (...) Las de esta edad hemos sido esclavas de los hijos y de los

padres. (...) Si los nietos te necesitan, bien, pero has de tener tiempo personal. (...) Dije que no quiero ser la típica señora atada, pero si hay un problema aquí estoy para ayudar.

El grupo de las mujeres OE coincide plenamente con las anteriores en que una vez jubiladas siguen llevando todas las cargas domésticas y cuidando a padres y a suegros. También en el caso de esta última actividad ponen en relieve el compromiso y el deber personal que las lleva a hacerlo, así como el esfuerzo que les supone.

(...) Sigo llevando toda la iniciativa de la casa. (...) La suegra todavía vive con nosotros. Me dice: suerte que estás jubilada sino no sé cómo lo haríamos. (...) Los he cuidado siempre. A veces dices no lo haré, pero al final lo haces pese al esfuerzo.

En cuanto al cuidado de los nietos, las mujeres del grupo OE expresan que esta labor ocupa una parcela importante de su tiempo de jubiladas. En general la viven bien, puesto que lo hacen para ayudar a los hijos que trabajan y no pueden permitirse otro tipo de ayuda, aunque ello no se contradice con que el hecho que les suponga un gran esfuerzo por los problemas de salud que tienen.

(...) Cuido a mis nietos porque ellos trabajan y no pueden poner a alguien que les ayude. (...) Tenía muchas ganas de ser abuela para volcarme todo lo que no he podido con mis hijas. (...) Cuido a mis nietos. No reniego, pero tengo esta rodilla fatal. Es que te ves condicionada.

DISCUSIÓN

La literatura nos indica que tradicionalmente la mayoría de las mujeres españolas han recibido la adscripción socialmente obligatoria de atender a los miembros de la familia durante toda la vida. Ello hace que tengan que soportar una doble jornada entre las responsabilidades laborales y el cuidado de sus familias y se vean sometidas, por una gran sobrecarga de trabajo y de demandas, a los efectos negativos de esta acumulación (Duran Heras, 2015). Cuando los relatos de todas las mujeres del estudio (tanto las del grupo PC como las del OE) ponen de manifiesto la doble jornada que realizaron, las múltiples cargas soportadas y el esfuerzo para atender ambos entornos cuando estaban laboralmente activas, se confirma que han formado parte de esta mayoría de mujeres españolas que, legatarias de la adscripción so-

cialmente obligatoria de atender a la familia, asumieron una doble jornada y sufrieron una sobrecarga de trabajo que comportó un coste personal.

En relación al cuidado de la familia, el marco teórico de la investigación también reflejaba que las mujeres son «las cuidadoras», que este hecho tiene connotaciones decisivas, y que difícilmente pueden liberarse de este destino ya que la socialización de género ha favorecido esta conducta (Freixas, 2008). Las mujeres siguen conciliando y corresponsabilizándose del cuidado de sus familias y de sí mismas a la vez. (Zorrilla et al., 2018). Dado que los resultados ponen de manifiesto que cuando las mujeres del estudio trabajaban cuidaron también de las personas mayores de su familia como una responsabilidad ineludible, podemos considerar que cuidar ha sido un hecho incuestionable, un hecho integrado como pauta cultural en su proceso de socialización como mujeres, haciendo extensible el término familia más allá del estricto núcleo familiar. Se sintieron culturalmente obligadas a ser sus cuidadoras.

Partiendo del hecho de que la irrupción de la mujer en el mercado laboral no ha comportado la redistribución equitativa del trabajo doméstico (Artazcoz, 2014), y que cuidar del hogar y afrontar simultáneamente posibles conflictos laborales y domésticos hizo surgir ya hace algún tiempo el término «superwomen» (Shaevitz, 1985; Sumra y Schillaci, 2015), los resultados ponen de manifiesto que durante su vida laboral las mujeres del estudio pertenecieron a este colectivo de «supermujeres». Si bien existen ciertas pautas de cambio en cuanto a la división sexual del trabajo en el espacio doméstico entre las parejas más jóvenes (Crespo, 2008), la generación de las mujeres del estudio no vivió este cambio.

Los indicios de la investigación revelan su capacidad, aptitud y versatilidad para gestionar y llevar a cabo tanto su actividad laboral como las tareas doméstico-familiares (las asumieron de forma unilateral por falta de implicación de la pareja o por separación), y para desarrollar recursos que garantizaron el funcionamiento de ambos entornos. Desde la perspectiva que les otorga ahora la jubilación, la satisfacción y complacencia que ponen de manifiesto en sus relatos por haber sido capaces de compatibilizarlos con éxito reafirma la adjudicación del término «supermujeres» para ellas.

Pero los resultados también evidencian las situaciones de cansancio y presión que soportaron al llevar a cabo toda esta actividad, y son muchos los autores que han concretado que las condiciones de vida y trabajo que han de sobrellevar las mujeres

por su doble presencia en el mundo laboral y doméstico (sobrecarga de trabajo, dificultades para conciliar ambos ámbitos, tensiones, etc.) comportan frecuentemente un elevado coste personal. Conllevan un impacto negativo tanto a nivel físico como psíquico que puede precisarse en términos de mucho estrés (físico y mental) o de angustia psicológica (Julián, Donat y Bernabeu, 2013).

Siguiendo con las características, naturaleza o trascendencia de las cargas doméstico-familiares de las mujeres del estudio durante su vida laboral, los resultados nos muestran finalmente que algunas del grupo PC contrataron ayuda exterior para llevar a cabo las tareas domésticas y que las del OE no lo hicieron (no por falta de necesidad puesto que hay indicios que ponen de manifiesto que algunas la tuvieron a través de madres o suegras, pero nunca por medio de personal contratado). El marco teórico de la investigación ya evidenciaba que las mujeres de clases sociales más aventajadas disponen de más recursos para compatibilizar la vida laboral y la familiar, y que el trabajo mejor remunerado y la mejora del estatus social, asociado a un mayor nivel de estudios y de ingresos económicos, son factores relacionados con la delegación de funciones domésticas (sin dejar de asumir la organización de las mismas) (Pérez Pérez et al. 2014). También reflejaba que la doble jornada provoca en las mujeres una sobrecarga y que este impacto es más grave cuando los recursos son más bajos (Julián et al., 2013; Krmpotic y De Leso, 2010). A la luz de los resultados, la investigación constata ambos hechos: cuanto más alto era el estatus profesional de las entrevistadas más se distanciaron de las actividades del cuidado del hogar, aunque sin abandonar el cuidado de la familia ni la organización familiar, y que el impacto de la sobrecarga por la doble jornada fue más grave entre las mujeres que disponían de menos recursos.

Una vez jubiladas los indicios muestran que todas las mujeres que participaron en la investigación siguen manteniendo el compromiso de cuidar de las personas mayores de la familia. En base a la literatura ya referenciada en párrafos anteriores, este es para ellas un rol interiorizado y aceptado como tal. En ningún momento han pretendido renunciar a él. Refieren en sus relatos el esfuerzo y el cansancio por asumirlo, pero a la vez la aceptación del deber de hacerlo. Se confirma pues lo que ya describen otros estudios sobre el peso de los valores y de la cultura adquirida en la socialización de género y en la asunción del destino de cuidar de la familia, ya que esta obligación continúa ocupando un sitio preferente en su vida cotidiana de jubi-

ladas (Jiménez Ruiz y Moya Nicolás, 2018). Las mujeres del estudio se han jubilado de la vida laboral pero no de la función cuidadora.

La etapa de la jubilación incorpora en muchas de las informantes la presencia de nietos y el cuidado de los mismos. En este sentido las que son abuelas dedican parte de su tiempo a cuidar de ellos, aunque los resultados muestran actitudes distintas entre las del grupo PC y las del OE. Las primeras dedican a su cuidado un tiempo bien delimitado (sus relatos revelan la no opción permanente hacia esta labor reivindicando tiempo para sus proyectos personales). Ya mostraba el marco teórico que cuando la mujer deja la vida laboral sus intereses no la limitan solo al refugio familiar. A menudo busca un equilibrio entre las relaciones familiares y otras actividades de la esfera pública (Pérez Pérez et al. 2017). Podemos afirmar pues que las mujeres de este grupo PC responden a este perfil de mujer: intentan combinar las cargas familiares con otras ocupaciones para no sentirse atrapadas por las primeras, sobre todo en el caso concreto del cuidado de los nietos, pero cuando surge una necesidad imprevista relacionada con ellos reaparece la inherente condición «cuidadora familiar» y pasan a un segundo plano los intereses personales.

Las del grupo OE no anteponen ninguna circunstancia personal al cuidado de los nietos, ya que ellas son la solución en un contexto de menos recursos económicos. La condición de cuidadoras de la familia, extensible en este caso a los nietos, puede ser vivida desde el mismo deseo de hacerlo o desde la obligatoriedad y el esfuerzo pero persiste en ellas como condición inherente al género. Los relatos de la investigación nos confirman un hecho ya documentado (Krmptotic y De Leso, 2010): cuando se dispone de menos recursos económicos el vínculo de las mujeres con el cuidado de la familia es mucho más importante.

Sobre esta atención y cuidado de la familia las mujeres del estudio responden todas al perfil de ser mujeres de la generación «sándwich», tal como se acuña este término en mucha literatura (Consejo económico y social España, 2011). Sus relatos nos indican que cuando estaban laboralmente activas cuidaron a los hijos y algunas a los abuelos (cuidaron a la generación anterior y a la posterior) y ahora, una vez jubiladas, siguen cuidando a ambas generaciones (a los mayores de la familia y a los hijos a través del cuidado de los nietos).

También indican todas que una vez jubiladas siguen realizando las labores propias del hogar como antes. Las que nunca las delegaron siguen realizando obvia-

mente las mismas, y las que lo hicieron recuperan muchas de ellas por voluntad propia. La literatura ya resalta que las mujeres no se jubilan nunca de las labores del hogar (Pérez Pérez et al., 2014) y las mujeres del estudio responden a este modelo. No se han desvinculado de las cargas doméstico-familiares que sostenían en la etapa productiva (siguen ocupándose de ellas como han hecho siempre), e incluso algunas han realizado un cambio en la dirección de completar aspectos de estas cargas que no habían realizado antes por falta de tiempo.

CONCLUSIONES

- Cuando las mujeres del estudio estaban laboralmente activas tuvieron que compatibilizar las responsabilidades laborales con el cuidado del hogar y de la familia de forma unilateral. Asumieron una «doble jornada» que les comportó una sobrecarga de trabajo y un coste personal a nivel físico y psicológico.
- Las participantes en la investigación responden a un modelo de mujeres españolas legatarias de la adscripción socialmente obligatoria de atender al hogar y a la familia. En su etapa productiva cuidar de la familia fue un hecho incuestionable integrado culturalmente en su proceso de socialización como mujeres. Culturalmente se sintieron obligadas a cuidar de la familia.
- Por la época que les tocó vivir se les puede atribuir el término «supermujeres», y se sienten satisfechas de haber podido conciliar con éxito el ámbito laboral y el doméstico-familiar.
- Las mujeres informantes del estudio con un estatus profesional más alto pudieron liberarse de determinados aspectos del cuidado del hogar durante su etapa productiva (no de la familia), por lo que el impacto de la sobrecarga por la doble jornada fue superior entre las que disponían de menos recursos económicos.
- Una vez jubiladas siguen manteniendo el compromiso de cuidar de las personas mayores de la familia. Se han jubilado de la vida laboral pero no de esta función. Las que tienen nietos también cuidan de ellos una vez jubiladas, pero, a diferencia de las del grupo OE que no anteponen ninguna circunstancia personal a este cuidado, las del grupo PC intentan buscar un tiempo propio para realizar otras actividades.

- Son mujeres que tanto antes como después de la jubilación han respondido y responden al perfil de ser una generación «sándwich». Han cuidado siempre de la generación posterior y la anterior.
- Siguen realizando las labores propias del hogar como cuando estaban laboralmente activas. No se han desvinculado de ellas una vez jubiladas, e incluso las que habían delegado algunas de ellas las han recuperado al disponer de más tiempo.

BIBLIOGRAFÍA

- ALCARAZ MORENO, N., ROJAS, J. y REBOLLEDO, D. (2012). Aplicabilidad de los criterios de rigor y éticos en la investigación cualitativa. *Aquichan*, 12 (3), pp. 213-227.
- AGUILERA VELASCO, M. y PÉREZ SOLÍS, J. (2016). Revisión bibliográfica sobre el bienestar en adultos mayores jubilados. *Revista Iberoamericana de Psicología: Ciencia y Tecnología*, 9 (2), pp. 43-59.
- ARTAZCOZ, L. (2014). Aspectos metodológicos en la investigación sobre trabajo, género y salud. Desigualdades de género en España: continuidades y cambios. *AREAS Revista Internacional De Ciencias Sociales*, (33), pp. 139-153.
- BECCHETTI, L., RICCA GIACHIN, E. y PELLONI, A. (2012). The relationship between social leisure and life satisfaction: Causality and policy implications. *Social Indicators Research*, 108 (3), pp. 453-490.
- BERENGUERA, A., FERNÁNDEZ DE SANMAMED, M.J., PONS, M., PUJOL, E., RODRÍGUEZ, D., SAURA, S., MAHTANI, V. y COFIÑO, R. (27). To Listen, To Observe and To Understand. Bringing Back Narrative into the Health Sciences. Contributions of Qualitative Research. Barcelona: Institut Universitari d'Investigació en Atenció Primària Jordi Gol (IDIAP J. Gol). Recuperado de: <https://www.idiapjgol.org/index.php/ca/assessorament/recercaqualitativa.ht>

- Consejo económico y social España, C.E.S. (2011). Informe 01|2011 Tercer informe sobre la situación de las mujeres en la realidad sociolaboral española. Madrid: Consejo Económico y Social.
- CREGO, A., ALCOVER, C.M. y MARTÍNEZ ÍÑIGO, D. (2008). The transition process to post-working life and its psychosocial outcomes: A systematic analysis of Spanish early retirees' discourse. *The Career Development International*, 13(2), pp. 186-204.
- CRESPO, M. (2008). Cuidadoras y cuidadores: el efecto del género en el cuidado no profesional de los mayores. Madrid: Ministerio de Educación, Política Social y Deporte. Instituto de Mayores y Servicios Sociales.
- DURAN HERAS, M.A. (2015). Envejecimiento y salud: De la necesidad de cuidados al derecho a una muerte digna. *Encrucijadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales*, 10, pp. 1-16.
- ESTEVE, M.N. y MANZANARES, N. (2016). Trayectoria hacia la jubilación: condicionantes y consecuencias. *Quaderns de Psicologia*, 18 (1), pp. 7-20.
- FREIXAS, A. (2008). La vida de las mujeres mayores a la luz de la investigación gerontológica feminista. *Anuario de Psicología*, vol. 39 (1), 41-57.
- Generalitat de Catalunya. IDESCAT. Institut Català d'Estadística (2018). Recuperado de: <https://www.idescat.cat/>
- HERMIDA, P.D., TARTAGLINI, M.F. y STEFANI, D. (2016). Actitudes y significados acerca de la jubilación: Un estudio comparativo de acuerdo al género en adultos mayores. *Liberabit*, 22(1), pp. 57-66. Recuperado de: http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1729-48272016000100005&lng=es&tlng=es
- Instituto Nacional de Estadística. INE (2011). Clasificación Nacional de Ocupación de 2011 (CNO-11). Recuperado de: https://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm?c=Estadistica_C&cid=1254736177033&menu=ultiDatos&idp=1254735976614

- JIMÉNEZ RUIZ, I. y MOYA NICOLÁS, M. (2018). La cuidadora familiar: sentimiento de obligación naturalizado de la mujer a la hora de cuidar. *Enfermería Global*, 17(49), pp. 420-447.
- JULIÁN, I., DONAT, A. y BERNABEU, I. (2013). Estereotipos y prejuicios de género: factores determinantes en salud mental. *Norte de Salud Mental*, 11(46), pp. 20-28.
- KARPEN, R. (2017). Reflections on Women's Retirement. *The Gerontologist*, 57 (1), 103-109.
- KRMPOTIC, C.S. y DE IESO, L.C. (2010) Los cuidados familiares. Aspectos de la reproducción social a la luz de la desigualdad de género. *Rev. Katál. Florianópolis*. 13 (1), 95-101.
- LÓPEZ FRANCÉS, I. (2010). El grupo de discusión como estrategia metodológica de investigación: aplicación a un caso. *Edetania*. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3619906.pdf>
- LORETO, W. y VICKERSTAFF, S. (2013). The domestic and gendered context for retirement. *Human Relations*, 65-86.
- MERCHÁN, R., FERNÁNDEZ, M., BLANCO, M., CRIADO, E., ZORRILLA, V., GÓMEZ, M. y AGULLÓ, M. (Octubre, 2017). *Análisis discursivo de las/os líderes en organizaciones de/para personas mayores*. Comunicación presentada en el II Congreso Internacional Envejecimiento activo, calidad de vida y género, Madrid. Recuperado de: <http://encage-cm.es/?galleries=ii-congreso-envejecimiento-activo-calidad-de-vida-y-genero> y <http://encage-cm.es/eventos/>.
- Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad (2014). Informe intermedio de ejecución del plan estratégico de igualdad de oportunidades 2014-2016 (PEIO). Madrid: Instituto de la Mujer y para la Igualdad de Oportunidades. Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad, p. 14.
- PÉREZ PÉREZ, I. (2011), *Dona i jubilació* (Tesis doctoral). Universitat Rovira i Virgili; Tarragona. Referenciado de: <http://www.tdx.cat/handle/10803/51756>

- PÉREZ PÉREZ, I., FERRÉ GRAU, C., PALLARÉS MARTÍ, A., GODALL CASTELL, M., LAMOGLIA PUIG, M. y RIFÀ ROS, R. (2014). Mujer y jubilación: conocimientos sobre la transición de la jubilación. *Rol de Enfermería* 37(12), pp. 16-23.
- PÉREZ PÉREZ, I., FERRÉ GRAU, C., PALLARÉS MARTÍ, A., LAMOGLIA PUIG, M., RIFÀ ROS, R. y GODALL CASTELL, M. (2017). Mujer y jubilación: expectativas y adaptación al proceso. *Health, aging & end of life*. Vol. 2 (1), pp. 41-56.
- SAHAGÚN PADILLA, M. y HERMOSILLO DE LA TORRE, A. (2014). La jubilación, hito de la vejez: revisión de aproximaciones psicosociales recientes. *Quaderns De Psicologia*, 16 (2), 27-41.
- SHAEVITZ, M.H. (1985). *El Síndrome de «Superwoman»*. New York, NY: Warner Books.
- SUMRA, M.K. y SCHILLACI, M.A. (2015). Stress and the Multiple-Role Woman: Taking a Closer Look at the «Superwoman». *PLoS ONE* 10(3), 1-24.
- VANEGAS, B.C. (2010). La investigación cualitativa: un importante abordaje del conocimiento para enfermería. *Revista Colombiana de Enfermería*, 6 (6), 128-142.
- ZORRILLA MUÑOZ, V., BLANCO RUIZ, M., CRIADO QUESADA, B., FERNÁNDEZ SÁNCHEZ, M., MERCHAN MOLINA, R. y AGULLÓ TOMÁS, M.S. (2018). Envejecimiento y género: investigación y evaluación de programas. *Prisma Social*, 21(2), pp. 500-510.

Recepción: 01.04.2019 / Aceptación: 14.09.2019